

B17

CAMILO BARCIA TRELLES

CATEDRÁTICO DE DERECHO DE GENTES, MIEMBRO NUMERARIO DEL INSTITUTO DE DERECHO INTERNACIONAL Y DE LA AMERICAN SOCIETY OF INTERNATIONAL LAW. PROFESOR DE LA ACADEMIA DE DERECHO INTERNACIONAL DE LA HAYA (1927-1939). MIEMBRO DE HONOR DE LA ASOCIACIÓN FRANCISCO DE VITORIA. PATRÓN DE PESCA DE ALTURA

EL PACTO DEL ATLÁNTICO

(LA TIERRA Y EL MAR
FRENTE A FRENTE)



MADRID, 1950
INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS

ÍNDICE DE MATERIAS

Páginas

DEDICATORIA.

ADVERTENCIA PRELIMINAR.

CAPITULO PRIMERO

Posición del problema

Cómo se perdió la guerra de 1939 a 1945.—Disecación del principio de seguridad.—El Pacto Atlántico y la política de «contención».—La peligrosidad europea.—Sobre la ocasionalidad y permanencia del Pacto Atlántico.—Cómo los problemas extracuropeos repercuten en el Pacto Atlántico. La U. R. S. S., como sembradora de inquietudes.—El Pacto Atlántico, el aislacionismo norteamericano y la perplejidad que engendra un dilatado proceso histórico.—El tema «America first» y la ocasionalidad de un ademán intercontinental.—El aislacionismo atómico.—España y el Pacto Atlántico.—El súbito anacronismo del Pacto Atlántico.—Sobre el carácter mítico de un margen de confianza.—La técnica y sus errores

11

CAPITULO II

Antecedentes remotos del Pacto Atlántico

El proceso formativo de dos mundos hostiles y sus posibilidades y destino en la hora presente.—Una experiencia histórica inédita.—El imperio trasatlántico y el imperialismo del kilómetro cuadrado.—Las coyunturas de una geocracia ante una experiencia nueva.—La tesis de Haushofer y la de Mackinder frente a la exégesis ideológica norteamericana.—Las anexiones unilaterales de la U. R. S. S. y las de tipo indirecto.—Norman Angell y su doctrina relativa al cambio de titular de la talasocracia.—La tesis de Hore Belisha y la posibilidad de

un neoimperialismo.—Las coyunturas cosmocráticas de Norteamérica y sus fronteras potenciales.—La contradicción de los Estados Unidos (aislacionismo y destino manifiesto).—Cosmocracia e imperialismo (el ejemplo de Prusia; el quietismo de Bismarck, arrumbado por la «Weltpolitik» y por las tendencias geopolíticas).—Norteamérica representa una experiencia nueva.—La miopía de los Estados Unidos en 1815, 1823, 1848 y 1935.—El precio de una obcecación (falta de preparación ante un necesario protagonismo).—La tesis del «New York Times» y su falla dialéctica.—La universalización del problema del equilibrio.—Construcción dialéctica de Carl Schmitt. La doctrina del «desatruque» británico.—La Inglaterra-isla de la época victoriana, el espléndido aislamiento y la Entente Cordiale.—La «Society» y la «Commonwealth» y el ademán de 1940.—Sobre la supervivencia de las creaciones imperiales de tipo talasocrático.—El imperio británico, el «Mary-Flower» y la tesis de Roosevelt.—Norteamérica, la lección británica (tesis del Almirante Ernest J. King) y la «blitz-krieg».—El dominio del mar y el control de los mundos insulares.—La tesis del Almirante Maham, como articulación de la talasocracia y su razón de ser.—El doble reparo a la tesis de Maham, a tenor de la cual, el protagonismo viene por los caminos del mar.—La experiencia aleccionadora de la última guerra (Singapur) referida a Norteamérica en el instante histórico presente.—¿Constituye Norteamérica en la actualidad una talasocracia y procede como tal? 27

CAPITULO III

Antecedentes próximos del Pacto Atlántico

Una constante histórica norteamericana (no pactar tratado de alianza con las Potencias europeas).—Explicación de un cambio de rumbo.—Fracaso de la política de «appeasement».—El por qué de la telaraña contractual soviética. La distinta trayectoria que precede a los Pactos de Río y del Atlántico.—Pacto de Garantía de 1919 y el Pacto del Atlántico de 1949 y su distinta significación.—Enseñanzas que se desprenden de un parangón.—Exégesis norteamericano-canadiense del Pacto Atlántico.—El Pacto Atlántico, como base nuclear de un sistema de defensa colectiva, ampliable en el espacio.—La interpretación de Dean Acheson y la «pax americana».—Una profecía fallida de Corden Hull.—Política de bloques e intento explicativo de Walter Lippmann.—Orígenes norteamericanos del Pacto del Atlántico (la Doctrina Truman).—Su alcance y las reacciones europeas que provoca.—La resolución Vandenberg (el veto, la revisión de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho de legítima defensa y la seguridad de norteamérica).—Dean Acheson intenta

precisar los términos del problema, invocando a la obs-
 trucción soviética, como antídoto de la seguridad.—El
 General Marshall calibra la angustia europea y posibilita
 la aparición del Pacto Atlántico.—Truman alude a un
 nuevo período histórico.—El aislacionismo no renuncia a
 su beligerencia

69

CAPITULO IV

Rasgos fundamentales del Pacto Atlántico

Origen circunstancial del Pacto Atlántico (el desequilibrio
 político; un pensamiento de Fenelón).—Cómo Norte-
 américa se europeiza.—Sobre el destino episódico o dura-
 dero del Pacto Atlántico.—Equilibrio aritmético y equili-
 brio complementado.—El preámbulo del Pacto Atlántico
 y los artículos 1.º y 2.º.—El Pacto Atlántico y la Santa
 Alianza.—Relación entre los artículos 3.º y 9.º.—La espina
 dorsal del Pacto Atlántico (art. 5.º).—El denominado ata-
 que armado y la imprecisión de dicho concepto.—La conciliación de pactos (artículos 7.º y 8.º).—Alcance espacial
 del Pacto Atlántico (art. 10).—El art. 11 y los preceptos
 constitucionales.—Vigencia y revisión del Pacto Atlántico
 (artículos 12 y 13).—Validez bilingüe del Pacto Atlántico... 101

CAPITULO V

El Pacto Atlántico y la Doctrina Monroe.

Sobre el mito monroico.—La propuesta Flanders.—La univer-
 salización de la Doctrina de Monroe.—Parangón entre 1823
 y 1949.—La tesis de Sol Bloom. La araña y el Pacto At-
 lántico.—John Quincy Adams, como precursor de la Doc-
 trina Truman.—Actualidad de la tesis de Adams; del le-
 gitimismo ruso al totalitarismo soviético.—Europa y el
 riesgo monroico.—El Mensaje de 1823, como antídoto de la
 actual «guerra fría».—La paradoja de los aislacionistas.—
 Deducciones del análisis precedente. La exégesis del doc-
 tor Schlesinger 119

CAPITULO VI

El Pacto Atlántico y la guerra atómica.

Relación que existe entre el Pacto Atlántico y la guerra ató-
 mica.—Una política internacional compleja. Caracteriza-
 ción de la talasocracia.—La talasocracia por contraste.—
 Guerras largas y «atomic-blitz».—Tesis de Bradley y apre-
 siones europeas.—La inquietante perplejidad de Europa.—
 Polémica de los tres servicios y mitología de la guerra

atómica.—El B-36 como símbolo de una batalla polémica. La guerra atómica, el problema de la unificación, la Marina y el portaviones «United-States».—El problema moral de la guerra atómica.—La guerra atómica y la seguridad de la Europa occidental.—La guerra a la guerra atómica.—Las discrepancias que asoman en ambas orillas del Atlántico.—La inclusión de España en el M. A. P. (Pacto de Asistencia Militar) y el porqué de la hostilidad francesa a tal medida, apoyada por un núcleo de senadores norteamericanos 137

CAPITULO VII

El Pacto Atlántico y las naciones escandinavas.

Complejidades del problema báltico.—Las tres posibilidades del mundo escandinavo: a) La tesis sueca de la neutralidad (sus fallas). b) Integración de Escandinavia en la telaraña contractual soviética; obstáculos que se interponen en el camino de su articulación; la dramática experiencia de los pactos soviéticos de no-agresión; el problema de las bases militares. c) El ingreso de Escandinavia en el Pacto Atlántico; la tesis noruega.—Los reparos de Lippmann y su inconsistencia.—Lange y la libertad de elección.—Explicación de la ausencia irlandesa.—El equilibrio del Báltico 193

CAPITULO VIII

El Pacto del Atlántico y las inclinaciones geopolíticas de la U. R. S. S.

El Pacto del Atlántico, como antítesis.—El regionalismo y el derecho de veto.—Guerra de climas.—El Pacto y la geopolítica.—Eurasia, región axil de la política mundial, proporciona a Rusia ventajosas coyunturas.—Líneas interiores y líneas exteriores.—Los cuatro puntos de Mackinder (Europa oriental, tierra central, isla mundial y apéndices insulares).—La opinión de Robert J. Kerner (Moscu, llave de los siete mares).—El simbólico episodismo de Korobin.—El océano interior, la unidad continental y el criterio eurásico.—Dos grandes unidades continentales frente a frente.—Rusia y Norteamérica.—El duelo secular del oso y la ballena.—La organización del *Heartland* a través de los planes quinquenales.—Los recientes acontecimientos de China reactualizan la Doctrina de Mackinder.—El dilema y la aparición del Pacto Atlántico.—Una exégesis del doctor Oliveira Salazar.—Un producto norteamericano que no puede obtenerse en serie.—El experto y su razón de ser.—Sobre la posibilidad de una guerra con Rusia y los factores doctrinales, tradicionales y reales.—La doc-

trina (Lenin y la «guerra fría»).—La paradoja del *espacio vital* ruso.—Sobre la capacidad soviética de anexión.—La bomba atómica y los designios agresivos rusos.—La guerra incidental y la guerra psicológica.—Lo que hay de laudable en la interpretación de George Kennan.—El Pacto Atlántico y las constantes rusas en política internacional.—Del monroísmo norteamericano al monroísmo asiático.—Los errores implicados en la política de «Open Door».—El Libro Blanco norteamericano y la política internacional emergente, provocada y no determinada «a priori».—Mackinder, reactualizado.—La antítesis geopolítica de las dos marchas (del interior hacia el exterior y viceversa).—La reciente declaración de Truman y su confusiónismo.—Truman y el anacronismo de la «Puerta Abierta».—El malogro de una victoria.—La clarificación de Dean Acheson y el dilema de Mao-Tse-Tung.—Una exégesis pseudo-geopolítica de Walter Lippmann; dualidad del problema asiático (el Pacífico y el continente).—La experiencia de la talasocracia norteamericana no puede calcarse en la tradicional política talasocrática de Inglaterra.—Perfil de la acción norteamericana en Asia (reparos a la exégesis de Lippmann).—Lo emergente y lo permanente en política internacional.—La tesis geopolítica del doctor Vicéns Vives.—Terrestricolas y oceanícolos (sate-lismo y colonialismo).—Manumisión y supeditación (flui-dez y rigidez).—La victoria del mar sobre la tierra . . . 211

CAPITULO IX

El Pacto Atlántico y el equilibrio político.

Una experiencia histórica que ahora se reitera en otras lati-tudes (el desequilibrio político).—Semejanzas y discrepan-cias entre 1648 y 1950.—La telaraña del Este y el Pacto Atlántico.—Una alteración en orden al alcance espacial del equilibrio político.—La comunidad atlántica y el equi-librio.—Sobre una versión atlántica del equilibrio políti-co.—Exégesis de Acheson y tesis sorprendente de Bevin.—Esfuerzos realizados para salir de un atolladero.—El equi-librio restaurado como antecedente de un diálogo encau-zador.—La ausencia de Alemania como explicación de un vacío dialéctico.—El nuevo parasiasitismo ruso.—¿Un des-equilibrio asiático de tipo panturiano?—El arroz como arma política.—Indochina y el Pacto Atlántico.—Francia colonista y Francia europea.—Cómo se debilita el Pacto Atlántico por vía indirecta.—Un problema inédito.—La coherencia de la guerra fría y las fisuras de sus oponentes. 281

CAPITULO X

El Pacto Atlántico y el problema de la defensa individual y colectiva.

Polémica generada en torno al artículo 3.º del Pacto Atlántico.—Acción colectiva y asistencia mutua.—Ausencia de reciprocidad.—Conexión entre el Pacto Atlántico y el Programa de Asistencia Militar Europea.—Finalidad del Pacto Atlántico en caso de agresión.—Obligaciones que impone a los Estados Unidos el artículo 3.º.—El monto y duración de la ayuda militar norteamericana.—El modo de ayuda, en el sentido de determinar a qué Estado o Estados ha de aplicarse.—Posibilidad de extender la ayuda militar a las posesiones transatlánticas de alguno de los Estados signatarios del Pacto Atlántico.—El Pacto Atlántico, el Programa de Asistencia Militar y el Plan Marshall.—Deducciones del análisis precedente 307

CAPITULO XI

El Pacto del Atlántico y los cambios políticos de origen revolucionario.

El artículo 10 del «Covenant» y los 4.º y 5.º del Pacto Atlántico.—La imprecisión del término «ataque armado» y el carácter concreto de «agresión exterior».—Un problema de circunstancias (la independencia política en 1920 y en 1949).—Un cambio político «inspirado» no puede justificarse con el solo asentimiento del Estado «transformado».—El «Rapport Politis», los tratados de 1933 y las contradicciones rusas.—Norteamérica y las obligaciones concretas.—La versión de Acheson, la interpretación de Vandenberg y el sistema de los distingos senatoriales.—El aislacionismo, unido al perfeccionismo, logra inquietar a Europa y provee a la U. R. S. S. de ventajosas coyunturas 341

CAPITULO XII

Lo que pudo ser muelle real del Pacto Atlántico.

El corazón del Pacto Atlántico.—Dos interpretaciones divergentes respecto a lo que implica un tratado de alianza (las tesis de Connally y Vandenberg).—Los artículos 9.º y 11 del Pacto Atlántico, en relación con el artículo 5.º, en lo que concierne a las exigencias constitucionales (estudio comparativo del Pacto Atlántico y de la Carta de las Naciones Unidas).—El artículo 4.º, sección 4.ª, de la Constitución norteamericana y su significación actual.—La tesis del general Billotte; el dilema ruso norteameri-

cano y su posible desenlace (el «apaciguamiento», el «modus vivendi» y la política de «contención»).—El tríplico de Billotte y su posible eficiencia (unidad militar, económica y político-social).—Las posibilidades de Norteamérica y de Rusia en el orden económico (reparos al criterio de Billotte).—Cómo, según Billotte, la unión de Norteamérica, Europa occidental y la «Commonwealth» resolvería el problema de la cooperación del mundo libre. Una nueva concepción dual del espacio vital.—Billotte y Mackinder.—Contraste entre la nueva concepción de un mundo articulado sobre la base de dos centros nucleares y las reticencias reflejadas en los artículos 5.º y 11 del Pacto Atlántico.—El monismo internacional. La Superpotencia y el Superestado.—El monismo, la O. N. U. y el Pacto Atlántico.—El Atlántico como aglutinante.—Unidad provocada y unidad construída.—Sobre la soldadura democrática.—Construcciones oceánicas y construcciones sobre tierra firme (dos experiencias distintas).—El retorno a las doctrinas de la Escuela Internacional Española del siglo xvi.—Estados clientes y bases nucleares.—El testamento de Pedro I y su fuerza clarificadora.—Tratados y convenios ejecutivos.—La disparidad ruso-norteamericana y su posible eliminación (una peligrosa dualidad: Moscú y la Kominform).—Tesis de la reacción defensiva norteamericana (la creación de un estado de hecho).—La seguridad y su margen de riesgos.—Lo que hay de laudable en la interpretación de George F. Kennan.—Globalismo, asiatismo y europeísmo.—La tesis del «contractour commitments» y sus consecuencias.—La táctica de reproches (1949 y 1950).—La llamada «pax europea» y su fragilidad dialéctica.—El equilibrio y la «tercera fuerza».—El «retractivismo» de Hoover y su sentido talasocrático y hemisférico

357

CAPÍTULO XIII

Alcance espacial, presente y futuro, del Pacto Atlántico.

El artículo 6.º del Pacto Atlántico y el artículo 4.º del Pacto de Río (similitudes y discrepancias).—Diferencias entre la regionalidad y la legítima defensa.—Lo ideal y lo geográfico.—El Pacto Atlántico y la Santa Alianza.—Sobre la universalidad potencial del Pacto Atlántico (la interpretación de Acheson y su consistencia exegética).—Tesis de Walter Lippmann (garantía contra la agresión y contra la invasión).—Sargeant y los «centros de estabilidad».—El artículo 10 del Pacto Atlántico y el artículo 4.º de la Carta de las Naciones Unidas.—El ingreso de un nuevo miembro, según la Carta de las Naciones Unidas y según el Pacto Atlántico.—La inconsecuencia en que incurrieron los redactores del Pacto Atlántico (el derecho de veto,

agravado en el Pacto Atlántico).—La posible revisión del Pacto Atlántico y las exigencias constitucionales (la tesis de Acheson y su vulnerabilidad).—La exégesis norteamericana se extiende a Francia, a propósito de la admisión de nuevos miembros (una interpretación arbitraria de la Constitución francesa).—La versión del Presidente Truman supone una concesión al revisionismo 425

CAPITULO XIV

El Pacto Atlántico y el problema de la conciliación de tratados.

Las diversas cláusulas y los distintos miembros del Pacto Atlántico.— Los casos de Italia, Escandinavia, Rusia y Portugal.—Explicación de las objeciones rusas (el Memorandum soviético y las alegaciones de Gromyko ante la Asamblea General de las Naciones Unidas).—Reflejo detallado de las alegaciones soviéticas; el tríptico dialéctico ruso y su consistencia: a) el ingreso de Italia y Portugal en el Pacto Atlántico; b) los tratados de alianza anglo y franco-soviéticos; c) la Carta de las Naciones Unidas, el Pacto Atlántico y el Consejo de Seguridad (las dos posibles carencias del Consejo de Seguridad); la agresión, proveniente de un miembro no permanente o permanente del Consejo de Seguridad.—¿Puede considerarse el Pacto Atlántico como un acuerdo regional?—Sobre la caracterización del derecho de legítima defensa.—El Pacto Atlántico, el Pacto de Río y el problema de los acuerdos regionales.—El Pacto Atlántico, el Pacto de Bruselas y el alcance de la ayuda mutua.—Problemas supuestos o reales que plantea el ingreso de Italia en el Pacto Atlántico.—Réplica de Acheson a las alegaciones rusas: el valor académico del ingreso de Italia y la política de «contención».—Inestabilidad de la actual posición de Italia en el Pacto Atlántico.—Portugal y el artículo 8.º: a) El tratado anglo-portugués de 1373 y su peculiaridad.—¿Constituye dicho tratado un epílogo de la Historia?—El margen, la elasticidad y la longevidad del tratado de 1373 (la experiencia de las Azores en 1943); un concepto innovador de la neutralidad. b) El tratado luso-español de Lisboa de 17 de marzo de 1939 y sus Protocolos complementarios (normas genéricas y específicas).—La «zona de estabilidad» de Europa y el convenio anglo-nortugués de 1943.—El Pacto Atlántico, el Tratado de Lisboa y los términos «agresión» y «ataque armado».—Cómo el Pacto Atlántico puede repercutir sobre el Tratado de Lisboa.—La inclusión de Portugal y la exclusión de España en el Pacto Atlántico (intento explicativo de un evidente contrasentido).—La creación de una «zona de vacío».. 461

CAPITULO XV

El Pacto Atlántico, el Plan Schuman-Monnet y el aislacionismo europeo.

Tres interpretaciones de la disidencia británica.—El laborismo ofrece una versión del insularismo anglico.—Terrestricolas y oceanícolas.—La reacción disconforme de Norteamérica.—La complejidad británica, según Walter Lippmann.—Los acuerdos de Londres (mayo 1950), su carácter extensivo y su alcance en cuanto réplica.—El ocaso de los regionalismos internacionales.—Un aglutinante de tipo ideal (Bidault en Lyon).—La sorpresa Schuman y su proceso genésico.—El grave error de 1945: la rendición incondicional y sus consecuencias.—Francia, el protagonismo europeo y la nostalgia de «dirigismo» (Briand-De Gaulle-Bidault-Schuman).—La reacción norteamericana ante el *pool*.—Los reproches norteamericanos (municipalidad europea, neoisolacionismo del viejo mundo, neutralidad inerte, el «Third Power», dirigismo francés, coyuntura rusa y Francia, Dios Jano).—Supuesta conexión del aislacionismo europeo y del Plan Schuman.—Dean Acheson clarifica el problema.—Una excusa en apoyo del aislacionismo europeo.—El Atlántico, ya no es indiscutiblemente un parapeto.—El aislacionismo europeo, el norteamericano y su respectivo respaldo dialéctico.—Dos interpretaciones de la rivalidad ruso-norteamericana (la materia y el espíritu). La supuesta libertad de acción norteamericana.—El Artículo en primer plano.—Un nuevo Mediterráneo ruso (del Báltico al Pacífico, utilizando la denominada «Northern Sea Route»).—El Almirante Papanin y su estrategia ártica.—Un posible choque ruso-norteamericano que, especialmente, puede producirse al margen de Europa.—La réplica británica al Plan Schuman-Monnet.—Inglaterra se resiste a renunciar a cuatro siglos de «dirigismo» británico.—De la «balance of power» al espléndido aislamiento, manipulando la política pendular (la isla y el continente). Razón de ser de los reparos británicos al Plan Schuman-Monnet.—La destemplanza del «Times» y el error del «Economist».—Un adecuado reajuste de Walter Lippmann. Gran Bretaña incrementa el confucionismo continental.—El mito del europeísmo anglico.—Inglaterra en un trance dramático de su historia.—Razón de ser una conexión (Pacto Atlántico, Plan Schuman-Monnet y aislacionismo europeo).—Deducciones: las finalidades perseguidas por el Pacto Atlántico y por el Plan Schuman-Monnet son, sustancialmente, coincidentes.—Retorno a las concepciones internacionales españolas del siglo XVI

CAPITULO XVI

La perplejidad norteamericana y las vacilaciones de Europa

La obsesión norteamericana, el complejo del vacío histórico y el desfile de «planes».—Su eco en Europa.—Roosevelt-Truman-Acheson (política de apaciguamiento, de contención y sistema de la diplomacia total).—La reiteración de planes, el aislacionismo.—La neoplanificación.—El plan Kennan y su inconsistencia.—La tesis de Burnham.—Guerra fría y guerra caliente no son, sustancialmente, desemejantes.—La guerra de subversión política.—Burnham y Norman Angell.—El plagio de la táctica rusa.—Burnham, su error geopolítico y las ventajas que depara a Rusia su situación central.—La desventaja norteamericana respecto de Rusia.—Cómo se complementan los factores geográficos e ideológicos.—La democracia, como antídoto inocuo del comunismo.—Bernard M. Baruch y la reconstrucción de la política internacional norteamericana.—El rescate de la iniciativa estadounidense.—Lo que impone prudencia a Rusia.—El arma de la guerra civil, difusa o concreta.—El círculo vicioso de la unidad alemana.—Baruch parece desconocer el clima político de su país.—La propuesta Vandenberg y el ambiente político en que se genera.—Las recidivas aislacionistas, su exteriorización y la triple consecuencia que implica le denominada «unpartisan policy».—Valoración de la propuesta Vandenberg (la integración de Alemania y el Japón, como factores de equidistancia).—La tesis de Lippmann.—La reacción europea ante la perplejidad norteamericana.—El protagonismo histórico de Francia.—Exégesis de Schreiber, contradicciones que encierra su interpretación del problema atlántico. Un plagio anacrónico de las doctrinas de Washington.—La sugerida Komminform atlántica y su falta de originalidad.—La inclinación reactiva de Europa, determinada por la existencia de la guerra fría.—¿Puede Europa rescatar una iniciativa, hoy retenida por Rusia?—El plan de Georges Bidault.—Integración y coordinación.—Ocaso de la tesis que propugna la neutralización de Europa e imposibilidad de constituir una «tercera fuerza».—Los complejos de la ingratitud y de la supeditación.—Deducciones de los análisis precedentes (no ha sido articulada la comunidad atlántica).—Harriman centra su tesis en torno al principio de «integración»

573

CAPITULO XVII

Europa, sin Pacto Atlántico

Sobre la irremediabilidad de la pérdida del protagonismo europeo.—Un concepto discrepante de la noción de seguridad.—Posibilidad de inhibición, en forma de neomon-

roismo europeo.—La solidaridad intercontinental (dos artículos simbólicos).— Explicación del secesionismo europeo, deducida de las enseñanzas de Jorge Washington.—El destino dramático de Europa.—Una política internacional alucinante.—Mackinder, otra vez reactualizado.—La extensión del problema de la seguridad en el orden del espacio. La tesis de dos coaliciones, la posibilidad de varios mundos, con zonas autónomas y la reinstalación de Alemania . 619

CAPITULO XVIII

El Pacto del Atlántico y la neutralidad de la Europa occidental

Manifestaciones de los neutralismos alemán e italiano (Noack y Nenni).—El neomonroísmo francés y su contenido esencial.—El Pacto del Atlántico y la neutralidad «a priori».—Tesis del satelitismo insoslayable.—Complejidad de la inclinación neutralista.—(Nueve consideraciones esquemáticas).—Las seis interrogantes del neutralismo francés: 1. El Pacto Atlántico y el peligro bélico.—2. El Pacto Atlántico y la unidad política francesa.—3. La neutralidad francesa y el riesgo bélico.—4. Neutralidad y unidad política francesa.—5. Intento justificativo del neutralismo francés.—6. Posible extensión en el espacio de la neutralidad francesa.—Consideraciones que sugieren las alegaciones precedentes.—La extraña actitud francesa respecto de la experiencia coreana 645

Texto del Pacto Atlántico (firmado el 4 de abril de 1949 y vigente desde el 24 de agosto de 1949) 665